

Aproximaciones al espacio urbano

■ *de la vejez en el Distrito Federal¹*

Virginia Molina Ludy²

*Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social (CIESAS)*

DOI: <https://doi.org/10.24275/TLVC1579>



Entre las múltiples transformaciones que están aconteciendo en el mundo se encuentran los cambios en la estructura por edades de la población, debido al proceso de transición demográfica que experimentan las poblaciones al pasar de una fertilidad y mortalidad altas a una situación en que ambas variables demográficas bajan sustancialmente. En nuestro país, esta transición se inició en la década de los treinta del siglo XX con el descenso de la mortalidad y posteriormente se acentuó, a mediados de los sesenta, con la declinación de la fecundidad (Tuirán, 1999), pero sólo hasta la década de los noventa empezó a mostrar uno de sus efectos que tendrá mayor relevancia en el siglo actual: el notorio incremento de la población en la tercera edad,³ tanto en números absolutos como porcentuales. En efecto, durante las primeras nueve décadas del siglo XX, el porcentaje de población de 65 años y más tuvo un lento ascenso de 0.2% entre cada década, pero entre 1990 y 2000 esta diferencia fue de 0.9%, más de cuatro veces las presentadas en decenales anteriores. Si en el año 2000 uno de cada veinte mexicanos es mayor de 64 años, se estima que en 2050 uno de cada cuatro mexicanos pertenezca a este grupo de edad (Partida Bush, 1999:39; Ham Chande, 2003:34).

1. Agradezco los comentarios de los dictaminadores anónimos, que ayudaron a mejorar este artículo.

2. El apoyo de Nantli Cervantes en la recopilación de información fue fundamental para realizar este análisis.

3. Por lo reciente de los estudios sobre vejez, todavía no hay acuerdo entre los especialistas sobre la edad en la que ésta se inicia; algunos la consideran a partir de los 60 años y otros a los 65. Para los efectos de este artículo, se considera como "población en la tercera edad" a los mayores de 64 años. Por su parte, Ham Chande (2003) hace una distinción más fina entre "transición hacia la vejez" (entre 60 y 64 años), "tercera edad" (entre 65 y 74 años) y "ancianidad o cuarta edad" (75 años y más), pero las fuentes que utilizamos no permiten separar a la población de "tercera" y "cuarta" edad.

El cambio en la estructura por edades de la población que mayor atención ha recibido en México en el ámbito de los estudios sociales es el ascenso porcentual y absoluto de los jóvenes. El envejecimiento comenzó a obtener difusión en la década de 1990-2000 por su incidencia en las finanzas de los organismos de seguridad social debido al incremento de los costos para pensiones y jubilaciones. Organismos como el Consejo Nacional de Población en México (CONAPO) y las dos instancias legislativas han prestado interés, además, a las consecuencias del cambio demográfico para el funcionamiento de las instituciones de salud, el empleo y la organización familiar.⁴

A fines del siglo XX, la conceptualización y el análisis del envejecimiento en la sociedad empezó a cobrar relevancia entre los demógrafos (por ejemplo, Ham Chande, Negrete Salas, Partida Bush, Tuirán), especialistas en salud pública (Gutiérrez Robledo, Monterrubio Gómez y Lozano Ascencio, Ordorica, Palma) y sociólogos que estudian a la familia (por ejemplo, Gomes, Montes de Oca, Ruvalcaba, Valery y Blasco); los aspectos culturales del envejecimiento poblacional todavía son incipientes (Vázquez Palacios, Comp.).⁵ Negrete Salas (2001 y 2003) ha realizado importantes análisis longitudinales a la distribución de población de la tercera edad en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) pero sus aportes todavía no están lo suficientemente difundidos entre los especialistas en estudios urbanos, quienes requieren tomar en consideración las consecuencias cultu-

rales, sociales, políticas y económicas que son previsibles por la concentración de personas de la tercera edad en algunas áreas de la ciudad.

En países donde la transición demográfica inició antes, y el explosivo crecimiento de la población joven ha cedido su lugar al envejecimiento acelerado, la reflexión sobre los retos que presenta el cambio en la distribución de la estructura por edades se ha centrado en las edades mayores. Entre las preocupaciones de los analistas un tema de interés es la nueva demanda que esta población requerirá de infraestructura urbana y el abasto inmobiliario. Organismos internacionales, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (entre otros: *Ageing, Housing and Urban Development*, OECD Publications, París, 2003) y la Organización de las Naciones Unidas (*Vienna International Plan of Action on Ageing*, 1982) y nacionales, como el Senado de los Estados Unidos (Commission on Affordable Housing and Health Facility Needs for Seniors in the 21st Century, *A Quiet Crisis in America*, A report to Congress, Washington, DC, 2002) han realizado reuniones de expertos que permitan prever los problemas que se presentarán por el cambio demográfico y sus posibles soluciones. Aunque los resultados de las comisiones recién mencionadas consideran distintos efectos de la transición demográfica a nivel de la economía nacional, familiar e individual de las personas de la tercera edad y nuevas demandas a los sistemas de salud por la mayor incidencia de enfer-

medades crónico degenerativas, entre otros, nuestro interés se centra en las transformaciones que sus estudios prevén respecto a la adecuación del espacio urbano.

Respecto al espacio urbano, los estudios recién mencionados hacen hincapié en la necesidad de considerar el envejecimiento en las políticas urbanas en términos de diseño o remodelación de viviendas, acceso a servicios sociales, sistemas de transporte y movilidad de la población, zonas residenciales que faciliten la integración social y económica de la población de la tercera edad a la sociedad. Lo que se plantea como objetivo es ofrecer a las personas de la tercera edad la oportunidad de vivir lo que llaman "una vejez activa", que requiere entornos propicios: aceras sin barreras, transporte público suficiente y accesible para peatones de la tercera edad, paradas de autobús no muy alejadas, el incremento de los tiempos de los semáforos que permitan el cruce de una avenida a los peatones con movilidad reducida, áreas donde puedan caminar como parte de su programa de salud, fácil acceso a servicios y lugares de recreación, seguridad física y psicológica. Como bien señalan los especialistas reunidos por la OCDE, estas mejoras urbanas no solamente son favorables para la población de la tercera edad, también facilitarían la vida a otros habitantes con movilidad limitada, como son los padres con hijos pequeños y los discapacitados.

El cambio demográfico que mencionamos también influirá en otros aspectos de la vida urbana, tales como la política, la sociedad, la cultura y la

economía. Es posible pronosticar que habrá distritos electorales en los que el grueso de los votantes esté formado por adultos mayores (Solís Cámara, 1999:414) o colonias en las que el predominio de población de la tercera edad la muestre intolerante a las expresiones de los jóvenes, porque la identidad barrial esté fincada en una visión retrospectiva que se oponga a cualquier cambio local. La investigación urbana deberá tomar en consideración la estructura por edades de las localidades bajo estudio. De ahí la utilidad de conocer cómo se constituye el espacio urbano de la vejez a niveles desagregados, como son las colonias.

Este artículo presenta solamente una aproximación a la relación entre vejez y espacio urbano en el Distrito Federal, por dos razones: 1. la información geoestadística en la que se basa permite obtener una mirada global de la distribución de la población de la tercera edad que corresponde exclusivamente a un espacio (el Distrito Federal)⁶ y un momento del muy dinámico proceso de profundos cambios demográficos⁷ e inmobiliarios⁸ que están sucediendo en el Zona Metropolitana de la Ciudad de México debidos a la migración y al reciente auge en la industria de la construcción para vivienda; y 2. la información etnográfica que se presenta es únicamente indicativa de diferencias entre dos colonias con población en distinta situación socioeconómica; no agota los diversos tipos de poblamiento en el Zona Metropolitana ni las implicaciones socioculturales de vivir en zonas con predominio de población de la tercera edad.⁹ Por otra parte, su contribución es presentar la

4. CONAPO (Consejo Nacional de Población), Comisión de Población y Desarrollo de la LVII Legislatura de la Cámara de Senadores, LVII Legislatura de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.

5. La variedad de temas que tratan los especialistas en el envejecimiento poblacional en México puede apreciarse en el número de 2001 de la revista *Demos. Carta demográfica sobre México*, Instituto de Investiga-

ciones Sociales-UNAM, México y en el libro colectivo *El envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas. Por una sociedad para todas las edades*, Consejo Nacional de Población, Comisión de Población Senado de la República, Comisión de Población, Cámara de Diputados, México, 1999.

6. La fuente no permite trabajar con las colonias de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México que pertenecen a otras entidades federativas. Además, presenta pequeñas deficiencias de información en varias de las colonias, en las que la suma de los porcentajes de población 0-14, 15-64 y 65 y más años no llega al 100%.

7. Negrete Salas (2003) ofrece una visión longitudinal de estos cambios

en la ZMCM entre 1970 y 2000.

8. Duhau (2003) analiza la oferta inmobiliaria en relación con las tendencias recientes en la movilidad residencial y la división social del espacio metropolitano en la ZMCM (Zona Metropolitana de la Ciudad de México).

9. La información etnográfica es resultado lateral de investigaciones cu-

información geoestadística al nivel de agregación por colonias, lo que añade una visión más fina al nivel de agregación por delegaciones de la distribución porcentual y absoluta de la población de la tercera edad en esta entidad.

Diferencias en la estructura por edades a nivel nacional

La distribución de la población por grupos de edad presenta variaciones sustanciales a nivel de países, regiones y localidades. El envejecimiento demográfico exhibe diferencias significativas en el país, que sirven de referencia para considerar su manifestación en el Distrito Federal. Para el territorio nacional, las diferencias han sido analizadas, hasta ahora, a niveles de agregación amplios: estados, municipios agregados por niveles de urbanización (Ham Chande, 2003), municipios metropolitanos (Negrete Salas, 2001 y 2003). Gracias a la información que en los últimos años ha generado el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) en el formato del Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINCE) es posible desagregar estos conjuntos y mapear la relevancia de los indicadores censales desde el nivel estatal y municipal (véase Plano 1, 2, 3 y 4) hasta el de colonias urba-

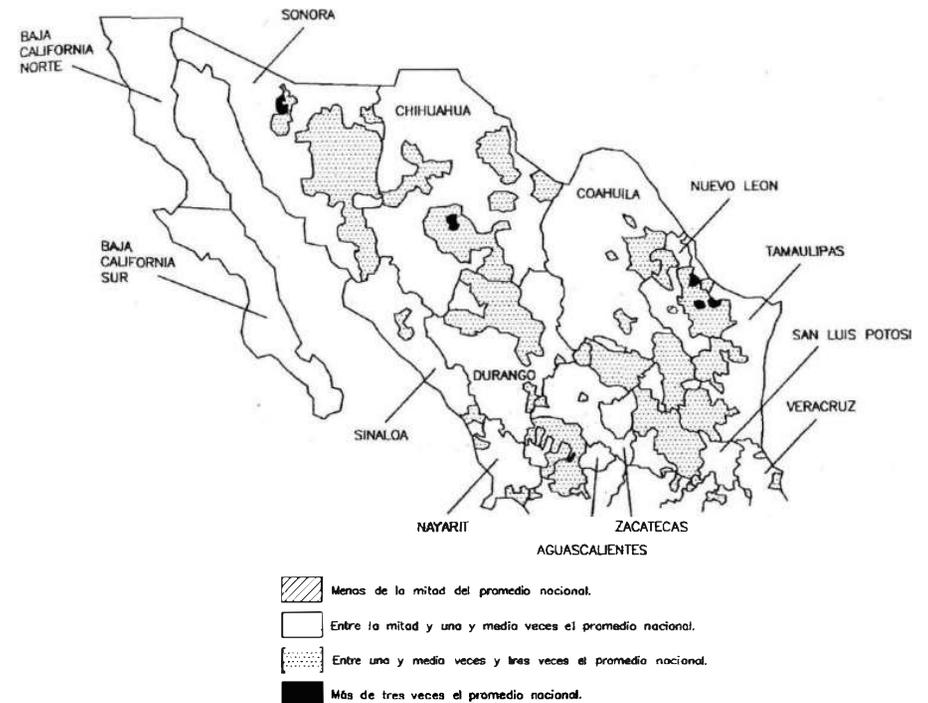
nos objetivos eran ajenos al envejecimiento poblacional, de ahí que no contenga la riqueza que sería deseable para analizar la relación entre espacio urbano y vejez. Sólo están publicados, por el momento, los resultados de la investigación en una de las colonias: Molina Ludy y Sánchez Saldaña, 1999a y 1999b. El contraste que se encontró entre las diversas colonias en las trayectorias familiares y los usos de los espacios públicos por grupos de edad motivó la búsqueda de información sociológica y geoestadística que permitiera comprender estas variaciones. Se encontró muy poca literatura que relacionara la tercera edad con el espacio urbano, de ahí que se decidiera analizar con mayor detalle la información que proporciona el SCINCE y presentar sus resultados en una publicación dedicada a los estudios urbanos.

nas (véase Planos 5 y 6). Niveles menores de agregación permiten apreciar con más detalle la relación entre las condiciones socioeconómicas que favorecen y los efectos que produce la distribución de la estructura por edades a nivel espacial, como veremos adelante.

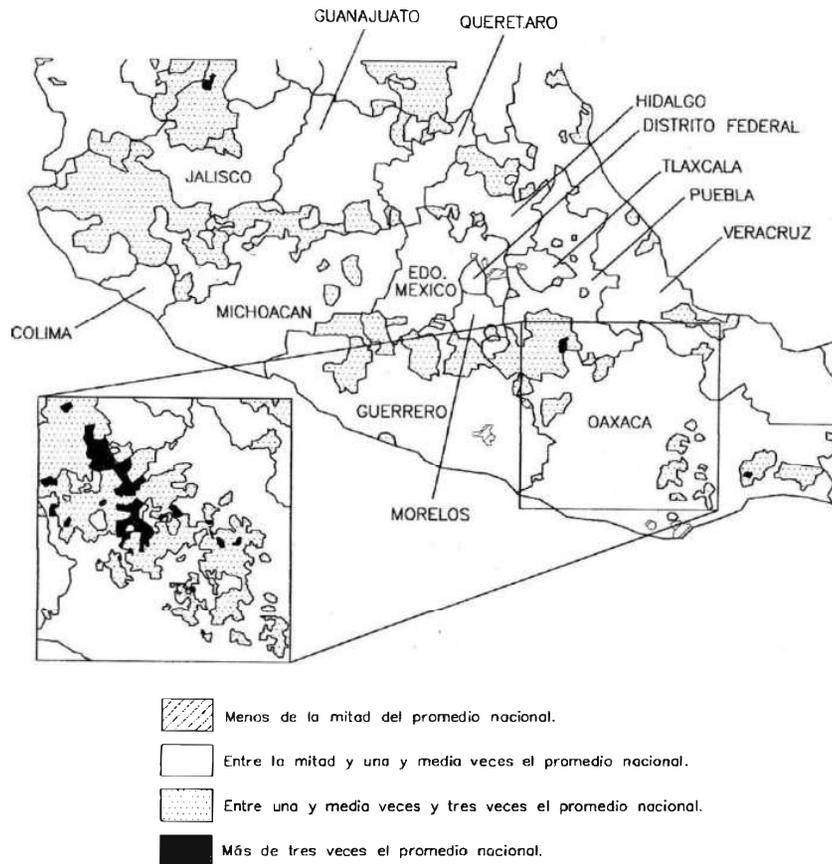
Si bien en el año 2000, el porcentaje nacional de personas de la tercera edad fue de 4.87%, en el nivel de agregación estatal Zacatecas, Yucatán y Nayarit sobrepasan en al menos un punto porcentual al promedio nacional, mientras Quintana Roo no llega a la mitad de ese promedio. En efecto, Zacatecas tuvo un 6.18% de población mayor de 64 años, en contraste con Quintana Roo, donde la proporción fue de 2.33%. En su libro sobre el envejecimiento en México, Ham Chande aporta un valioso análisis con otra forma de agregación, en la que agrupa tres niveles de urbanización de las localidades: rural (localidades de menos de 15,000 habitantes) semiurbano (localidades entre 15,000 y 99,999 habitantes) y urbano (localidades de 100,000 habitantes y más) (2003:171-180). Muestra cómo el ámbito rural presenta mayores índices de población en las edades jóvenes (0-14 años) y en las de la tercera edad (65 años y más), mientras es en las áreas urbanas donde se concentran mayores porcentajes de población adulta (15-59 años). Por su parte, el nivel semiurbano es el que más cercano se encuentra a los promedios nacionales en los tres cortes de edad.

No obstante, si se analiza la distribución por edades a nivel de municipio, surge la diversidad regional (véase Plano 1, 2 y 3). Hay estados en los que ningún municipio se separa notoriamente del promedio nacional, como Baja California Norte, Baja California Sur, Colima, Aguascalientes, Tabasco y Campeche. Seis estados no tienen ningún municipio notoriamente por arriba del promedio nacional y sí en cambio

Plano 1. Distribución de población de la tercera edad, por municipios, en el norte de México, 2000

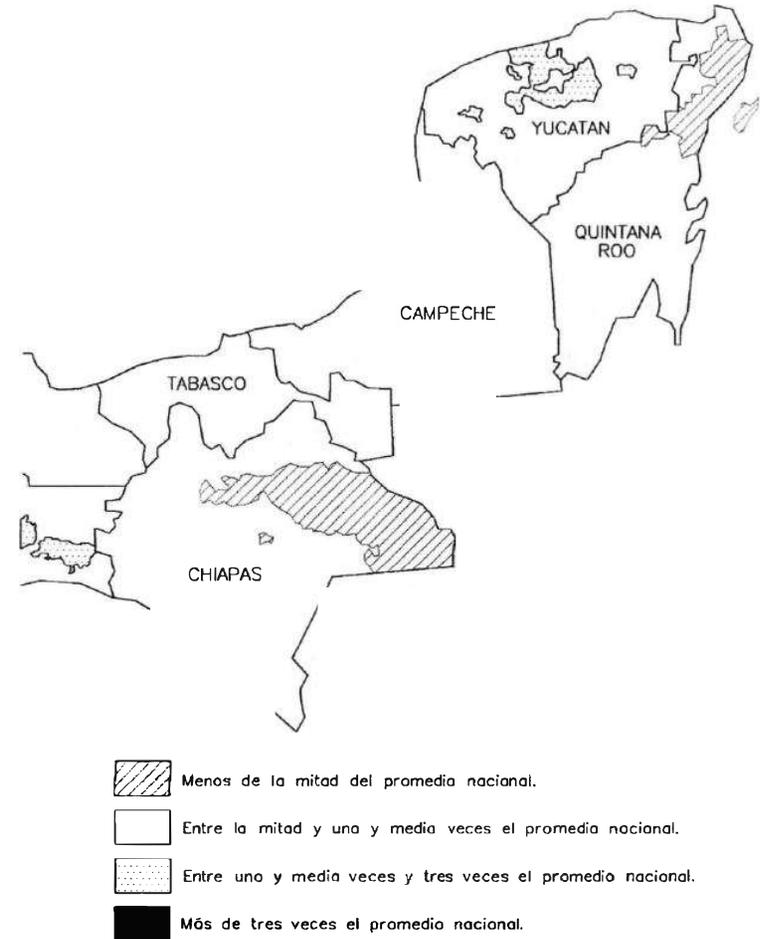


Plano 2. Distribución de población de la tercera edad, por municipios, en el centro de México. 2000



FUENTE: INEGI. Sistema para la consulta de información Censal, 2000 XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 (CD Estado de México)

Plano 3. Distribución de población de la tercera edad, por municipios, en el sureste de México. 2000



FUENTE: INEGI. Sistema para la consulta de información Censal, 2000 XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 (CD Estado de México)

Cuadro 1. Municipios con más de cuatro veces el promedio nacional de población de la tercera edad, año 2000 en orden decreciente

Municipio	Estado	% de Pobl. tercera edad	Total	Población			0-14 años
				Total	Masc.	Femen.	
Santiago Tepetlapa	Oaxaca	35.71	140	50	24	26	22
Sto. Domingo Tlatayápam	Oaxaca	30.00	160	48	22	26	44
San Baltasar Yatzaqui El Bajo	Oaxaca	27.79	788	219	98	121	203
San Miguel Tulancingo	Oaxaca	27.31	432	118	41	77	111
San Juan Achiutla	Oaxaca	25.61	531	136	58	78	135
Sta. María Tataltepec	Oaxaca	24.63	272	67	31	36	74
Santiago Nejapilla	Oaxaca	24.44	266	65	35	30	70
San Miguel Tecomatlán	Oaxaca	23.51	268	63	31	32	73
San Vicente Nuñú	Oaxaca	23.12	519	120	58	62	128
San Agustín Tlaxiaco	Oaxaca	23.04	751	173	63	110	179
Cosoltepec	Oaxaca	22.88	931	213	81	132	279
San Mateo Tlaxiaco	Oaxaca	22.80	250	57	27	30	73
San Andrés Lagunas	Oaxaca	21.67	563	122	56	66	162
San Pedro Topiltepec	Oaxaca	21.67	420	91	44	47	101
San Francisco Cajonos	Oaxaca	21.40	472	101	49	52	127
San Juan Bautista Suchitepec	Oaxaca	21.27	442	94	45	49	149
Totoltepec de Guerrero	Puebla	21.10	1,161	245	114	131	314
Sta. Catarina Tlaxiaco	Puebla	21.08	887	187	88	99	219
Tlaxiaco Plumas	Oaxaca	20.62	514	106	49	57	169
Sta. Magdalena Jicotlán	Oaxaca	20.18	109	22	6	16	29
San Cristóbal Suchixtlahuaca	Oaxaca	20.06	344	69	29	40	104
Sto. Domingo Tonaltepec	Oaxaca	19.88	327	65	24	41	110
Teotongo	Oaxaca	19.43	952	185	72	113	295

Total: 23 municipios. 20 de Oaxaca y 2 de Puebla.

Fuente: INEGI, Sistema para la Consulta de Información Censal, 2000. Disco compacto: Estado de México.

uno o más cuyo promedio es notoriamente inferior (menos de la mitad) como son el Estado de México, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Quintana Roo. Si bien el ámbito rural es el que presenta mayor porcentaje

de población en edades avanzadas, la distribución de los municipios con mayor relevancia de población envejecida está regionalizada, como puede apreciarse en los Planos 1, 2 y 3 y el Cuadro 1.¹⁰

Sobresalen en este aspecto 23 municipios con porcentajes entre cuatro y siete veces superiores al promedio nacional: 21 en el estado de Oaxaca y dos en la parte del estado de Puebla que colinda con Oaxaca (véase Plano 2 y Cuadro 1). Todos ellos forman parte de la Mixteca, región de muy alta emigración a los Estados Unidos. Llama la atención que ninguno de los tres estados con mayor porcentaje conjunto de personas de la tercera edad contenga municipios con los índices más altos.

En cambio, 25 municipios (quince en el estado de Chiapas, cuatro en el Estado de México, tres en Quintana Roo, dos en Oaxaca y uno en Guerrero) tienen promedios muy bajos, menores a la mitad del porcentaje nacional (véase Cuadro 2).

Los municipios con muy bajos porcentajes de población de la tercera edad (véase Cuadro 2) son de elevada inmigración reciente. Los que pertenecen a Quintana Roo y Oaxaca forman parte de las áreas costeras con desarrollo turístico en expansión: Cancún, Puerto del Carmen, Huatulco, en los que el mercado de trabajo privilegia a los jóvenes. Aquellos con predominio de jóvenes en el estado de Chiapas son municipios de colonización agraria reciente, zonas de destino de familias campesinas recién constituidas para quienes ya no hay posibilidad de acceso a la tierra en otras regiones del estado o del país. Situación semejante es la que tienen los municipios con bajos porcentajes de adultos mayores en el Estado de México: también son áreas de colonización reciente, aunque

en este caso como *zonas dormitorio* para población de recursos medios o bajos que trabaja en otras demarcaciones de la ZMCM (Duhau, 2003, Cuadro 1). Chimalhuacán, Ixtapaluca y Valle de Chalco Solidaridad forman parte del conjunto que Duhau clasifica como *periféricas de desarrollo informal*, en las que "son dominantes las modalidades informales de incorporación de suelo a usos habitacionales", mientras Tultitlán está en la clasificación de *periféricas de desarrollo mixto* porque comparten las modalidades informales de acceso al suelo urbano, pero también se da en ellas la urbanización formal con la construcción de grandes conjuntos habitacionales de interés social. Los cuatro municipios estuvieron entre los seis que recibieron mayores números absolutos de población con movilidad intrametropolitana entre 1995 y 2000 (Duhau, 2003:175).

Para la ZMCM, el promedio general de población mayor a 64 años en el 2000 fue de 4.54%. El análisis longitudinal que realizó Negrete Salas (2003)¹¹ sobre la distribución de población de la tercera edad en la ZMCM a nivel municipal,¹² tomando como base las áreas geoestadísticas básicas, le permitió observar que: "el número de viejos ha aumentado a gran velocidad... pues mientras la población total se duplicó en los últimos treinta años... la población mayor se multiplicó cerca de tres veces en el mismo lapso".

Este incremento numérico se manifiesta también a nivel porcentual, ya que pasó de 3.19% a 4.54%.

10. Con el fin de lograr claridad en los planos se decidió señalar solamente a los municipios que varían notoriamente del porcentaje nacional de población de la tercera edad. Se hicieron rangos amplios: menos de la mitad del promedio nacional (2.43% y menos), entre la mitad y un tanto y medio del porcentaje nacional (entre 2.44 y 7.30%), entre una y media a tres veces el promedio nacional (7.31 a 14.61%) y más de tres veces del promedio nacional (14.62% y más).

11. A diferencia de otros números de *Papeles de Población* que se pueden consultar en Internet, el último, en el que aparece el artículo de Negrete Salas, no trae el número de páginas correspondiente, por eso no se citan en este trabajo.

12. En el Distrito Federal, las delegaciones corresponden al nivel municipal en los estados.

Cuadro 2. **Municipios con menos de la mitad del promedio nacional de población de la tercera edad, año 2000 en orden creciente**

Municipio	Estado	Porcentaje
Solidaridad	Quintana Roo	1.20
Sitalá	Chiapas	1.41
Benito Juárez	Quintana Roo	1.52
Ocosingo	Chiapas	1.61
Maravilla Tenejapa	Chiapas	1.72
Marqués de Comillas	Chiapas	1.74
San Andrés Durango	Chiapas	1.78
Chimalhuacán	Estado de México	1.88
Benemérito	Chiapas	1.92
Valle de Chalco Solidaridad	Estado de México	1.96
Chilón	Chiapas	1.96
El Bosque	Chiapas	2.01
Larráinzar	Chiapas	2.03
Simojovel	Chiapas	2.16
Altamirano	Chiapas	2.18
Ixtapaluca	Estado de México	2.20
Pantelhó	Chiapas	2.21
Chalchihuitán	Chiapas	2.28
Amatenango de la Frontera	Chiapas	2.30
Cozumel	Quintana Roo	2.31
Santa María Huatulco	Oaxaca	2.31
Tultitlán	Estado de México	2.33
Chenalhó	Chiapas	2.35
Acatepec	Guerrero	2.39
Santo Domingo de Morelos	Oaxaca	2.41

Total: 25 municipios. 15 de Chiapas, 4 del Estado de México, 3 de Quintana Roo, 2 de Oaxaca y 1 de Guerrero.

Fuente: INEGI, Sistema para la Consulta de Información Censal, 2000. Disco compacto: Estado de México.

Al analizar la distribución espacial municipal de la población envejecida en el nivel metropolitano de la ZMCM, la misma autora encontró "una estructura monocéntrica, en la cual la dinámica de las unidades del centro, de las zonas intermedias y

de la periferia se comportan de manera distinta" con un núcleo de población más envejecida en las delegaciones centrales y concentraciones que tienden a disminuir conforme aumenta la distancia respecto al centro "las zonas con rangos de población

menos envejecidas se ubican en un anillo territorial externo y amplio que abarca unidades intermedias y periféricas del área metropolitana" (Negrete Salas, 2003).

En efecto, si bien en las delegaciones denominadas centrales del Distrito Federal se presentan las mayores concentraciones de población envejecida en números porcentuales, la población de la tercera edad que habita en los municipios del Estado de México conurbados a la ZMCM es porcentualmente menor al de la población total que concentra respecto al Estado. Inclusive, cuatro de estos municipios tuvieron porcentajes de población mayor de 64 años, por debajo de la mitad del promedio nacional (véase Plano 4 y Cuadro 2).

La distribución de la vejez por colonias en el Distrito Federal

Como señalan los especialistas en el tema, los gobiernos locales se verán enfrentados a demandas nuevas para atender al bienestar de la población que va envejeciendo. Planear el desarrollo urbano tomando en consideración la distribución espacial de la estructura por edades requiere conocer esta información a niveles lo más desagregados posible. Como dijimos antes, la manifestación espacial de estos datos también debe ser tomada en consideración por los estudiosos de los procesos económicos, sociales, culturales y políticos en la ciudad, y el SCINCE permite realizar este análisis a nivel de colonias en el Distrito Federal.

El estudio longitudinal de Negrete Salas muestra algunos de los cambios ocurridos entre 1970

y 2000 en la distribución por edades del Distrito Federal.¹³ Resaltan en este sentido las cuatro delegaciones centrales: Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza y Benito Juárez, que en el mismo lapso han experimentado una reducción acelerada en el total de sus residentes y, al mismo tiempo, un aumento en su población de adultos mayores. Es de notar que si en 1970 la Delegación Cuauhtémoc presentaba los porcentajes más altos de población envejecida, hacia el año 2000 este lugar lo ocupó Benito Juárez (Negrete Salas, 2003). Nuevamente puede apreciarse que a un nivel menor de agregación encontramos diferencias importantes en la distribución de la población que nos interesa (véase Plano 5 y 6 y Cuadro 3, 4 y 5).

Si bien las cuatro delegaciones centrales tienen porcentajes significativamente superiores al promedio nacional: Benito Juárez (10.47%), Miguel Hidalgo (8.82%), Cuauhtémoc (8.26%) y Venustiano Carranza (7.54%), ninguna de las 24 colonias con porcentajes tres veces más altos que el promedio nacional pertenece a la Delegación Venustiano Carranza y solamente cinco pertenecen a las otras tres (véase Plano 5 y Cuadro 3).

En efecto, la distribución de colonias con mayores y menores porcentajes de población de la tercera edad sigue, en lo general, la estructura monocéntrica que se presenta a nivel metropolitano: las de porcentajes más altos están solamente en las partes más céntricas de la mitad de las Delegaciones: Coyoacán (8), Álvaro Obregón (5), Miguel Hidalgo (1), Contreras (2), Benito Juárez (2), Gustavo A. Madero (2), Iztac-

13. El porcentaje de personas de 65 y más años en el Distrito Federal es de 5.8. Para permitir la comparabilidad con los municipios, en este artículo se mantuvieron los mismos rangos que se manejaron a nivel nacional, elaborados con relación al promedio nacional.

Cuadro 3. Colonias con más de tres veces el promedio nacional de Población de la tercera edad, Distrito Federal en el 2000, en orden decreciente

Nombre	Delegación	% de Pobl. tercera edad	Total	Población			
				Total	Masc.	Femen.	0-14 años
Centro Urb. Benito Juárez	Cuauhtémoc	22.08	625	138	39	99	89
Altavista	A. Obregón	20.24	1,275	258	106	152	180
UH Independ. Batán Sur	Contreras	20.05	1,716	344	132	212	251
Xotepingo	Coyoacán	19.44	1,543	300	103	197	208
UH Monte de Piedad	Coyoacán	18.98	374	71	27	44	51
UH Independ. San Ramón	Contreras	18.96	3,222	611	232	379	454
Campestre	A. Obregón	17.89	2,090	374	139	235	286
Periodista	M. Hidalgo	17.19	890	153	57	96	123
Unidad Modelo	Iztapalapa	16.65	6,476	1,078	379	699	1,078
Santa Catarina	Coyoacán	16.20	5,001	810	268	542	746
Insurgentes San Borja	Benito Juárez	16.20	1,025	166	62	104	119
UH Universidad	Coyoacán	16.08	398	64	26	38	54
Ciudad Jardín	Coyoacán	15.86	3,316	526	194	332	479
Chimalistac	A. Obregón	15.65	1,131	177	72	105	143
Centro Urb. Pdte. Alemán	Benito Juárez	15.53	2,382	370	95	275	359
Educación	Coyoacán	15.50	8,488	1,316	526	790	1,359
El Reloj	Coyoacán	15.44	2,882	445	159	286	479
Valle del Tepeyac	G. A. Madero	15.43	2,145	331	140	191	331
Justo Sierra	Iztapalapa	15.28	1,106	169	45	124	172
Militar Marte	Iztacalco	15.14	11,430	1,731	713	1,018	1,939
Villa Coyoacán	Coyoacán	15.07	942	142	65	77	144
Montevideo	G. A. Madero	15.06	1,182	178	66	112	205
Guadalupe Inn	A. Obregón	14.98	4,104	615	213	402	575
UH Santa Fe IMSS	A. Obregón	14.77	6,460	954	363	591	1,201

Fuente: INEGI, Sistema para la Consulta de Información Censal por Colonias, Distrito Federal, 2000.

palapa (2) e Iztacalco (1) y las colonias con índices muy bajos de población de 65 años y más aparecen sobre todo en las orillas del Distrito Federal (véase Plano 5). No obstante, en este

plano se puede observar que esta distribución no corresponde a círculos concéntricos, en las delegaciones Álvaro Obregón e Iztapalapa es más clara esta falta de correspondencia.

Cuadro 4. Colonias con menos de la mitad del promedio nacional de población de la mitad tercera edad. Distrito Federal en el 2000, en orden creciente*

Nombre	Delegación	%	Nombre	Delegación	%
Pequeña Tepeximilpa	Tlalpan	0.60	UH Santa María Aztahuacán	Iztapalapa	1.40
Monte Albán	Iztapalapa	0.62	UH Solidaridad	Iztapalapa	1.45
Lomas de San Juan Ixhuatepec	G. A. Madero	0.65	Castillo Grande, Ampliación	G. A. Madero	1.46
UH Villa Tlaltepan. SJ Ixtay.	Tláhuac	0.69	Emiliano Zapata	Iztapalapa	1.46
San Bartola el Chico	Xochimilco	0.77	Ermitaño	Contreras	1.46
Lacoca	Xochimilco	0.81	UH Arbolillo III	G. A. Madero	1.47
Área Fral. FAVE SEDENA	Iztapalapa	0.85	Luis Donald Colosio	G. A. Madero	1.47
Joyas de Vargas	Xochimilco	0.86	Chinam-pac de Juárez	Iztapalapa	1.47
UH Fuentes de Zaragoza	Iztapalapa	0.87	Chamizal	Iztapalapa	1.48
UH ISSSFAM Las Armas	Azcapotzalco	0.90	B. Sta. Cruz SA Mixquic	Tláhuac	1.50
UH Teantinos	Iztapalapa	0.91	Ex-Hda. Coapa	Coyoacán	1.52
Real del Bosque	A. Obregón	0.91	LI Legislatura	G. A. Madero	1.55
Pedregal de San Francisco	Xochimilco	0.93	Forestal, Ampliación	G. A. Madero	1.59
Mirador (Nativitas)	Xochimilco	0.99	Ejido Sta. Úrsula Coapa	Coyoacán	1.64
UH La Magueyera I y II	Iztapalapa	1.00	Mirador	Cuajimalpa	1.68
Carlos Madrazo	A. Obregón	1.08	Caja Previsión de la Policía	G. A. Madero	1.76
UH Milagro	G. A. Madero	1.11	Malacates, Ampliación	G. A. Madero	1.76
UH Francisco Villa	G. A. Madero	1.13	Forestal II	G. A. Madero	1.83
San José Buenavista	Iztapalapa	1.15	6 de junio	G. A. Madero	1.84
UH San Nicolás Tolentino	Iztapalapa	1.19	Tepantitlamiclo. S. Nic. Tet.	Tláhuac	1.90
Camino a San Juan de Aragón	G. A. Madero	1.23	Jardines del Llano. SJ Ixtay.	Tláhuac	1.95
UH Cabeza de Juárez IX	Iztapalapa	1.26	Agua Bendita	Cuajimalpa	1.97
Bugambilias	G. A. Madero	1.31	E.Zapata 2ª Sec S. Nic. Tet.	Tláhuac	2.03
UH Matías Romero	G. A. Madero	1.35	Paseo de las Lomas	Cuajimalpa	2.14
UH Gavilán	Iztapalapa	1.35	UH STUNAM	Coyoacán	2.15
Peña Alta. SJ Ixtayopan	Tláhuac	1.37	Huizachito	Cuajimalpa	2.19
Ejército de Agua Prieta	Iztapalapa	1.40	Tierra Blanca	Tláhuac	2.20

* Eliminamos al Reclusorio Norte, Industrias Militares SEDENA y la Residencia Militar, por ser localidades de excepción.

Fuente: INEGI, Sistema para la Consulta de Información Censal por Colonias, Distrito Federal, 2000.

Cuadro 5. Colonias con mil y más habitantes de la tercera edad en el Distrito Federal, año 2000, en orden decreciente

Nombre	Delegación	% de Pobl. De 65 años y más	Total	Población De 65 años y más		Índice de Masculin. Tercera edad*
				Total	Masc. Fem.	
Agrícola Oriental	Iztacalco	7.46	89,924	6,711	2,882 3,829	0.75
Jardín Balbuena	V. Carranza	12.60	49,749	6,270	2,367 3,903	0.61
Centro	Cuauhtémoc	6.69	66,713	4,460	1,754 2,706	0.65
Moctezuma 2ª. Sec.	V. Carranza	8.03	47,939	3,849	1,517 2,332	0.65
Santa Ma. La Ribera	Cuauhtémoc	10.01	35,539	3,559	1,263 2,296	0.55
Pedregal Sto. Dom.	Coyoacán	3.87	85,698	3,319	1,445 1,874	0.77
Obrera	Cuauhtémoc	8.99	36,750	3,304	1,257 2,047	0.61
Agrícola Pantitlán	Iztacalco	5.20	60,351	3,138	1,339 1,799	0.74
Doctores	Cuauhtémoc	8.20	37,310	3,058	1,083 1,975	0.55
Guerrero	Cuauhtémoc	7.19	40,093	2,884	1,080 1,804	0.60
Narvarte Oriente	B. Juárez	10.12	27,258	2,759	959 1,800	0.53
U. Nonoalco Tlatel.	Cuauhtémoc	8.94	30,088	2,691	978 1,713	0.57
S. Felipe de Jesús	G. A. Madero	6.03	44,411	2,679	1,185 1,494	0.79
Narvarte Poniente	B. Juárez	10.84	24,258	2,630	897 1,733	0.52
Industrial	G. A. Madero	12.80	20,523	2,628	929 1,699	0.55
Del Valle Centro	B. Juárez	11.59	21,942	2,542	866 1,676	0.52
UH Vicente Gro.	Iztapalapa	5.91	41,306	2,443	1,002 1,441	0.70
Roma Norte	Cuauhtémoc	9.07	26,610	2,413	856 1,557	0.55
Nueva Atzacolco	GA Madero	6.59	36,308	2,393	1,034 1,359	0.76
Pedregal Sta. Ursula	Coyoacán	5.94	39,966	2,374	1,063 1,311	0.81
Morelos	Cuauhtémoc	6.26	35,607	2,228	859 1,369	0.63
Del Valle Norte	B. Juárez	11.25	19,501	2,194	704 1,490	0.47
Casas Alemán Ampl.	GA Madero	8.02	26,495	2,125	912 1,213	0.75
Roma Sur	Cuauhtémoc	11.23	17,406	1,955	645 1,310	0.49
Del Valle Sur	B. Juárez	10.49	18,452	1,935	630 1,305	0.48
UH SJ Aragón I Sec.	GA Madero	9.35	19,357	1,809	778 1,031	0.75
Providencia	GA Madero	6.07	29,190	1,772	803 969	0.83
Campestre Churubus.	Coyoacán	13.04	13,583	1,771	736 1,035	0.71
Portales Norte	B. Juárez	9.11	19,241	1,752	641 1,111	0.58
San Rafael	Cuauhtémoc	9.79	17,899	1,752	610 1,142	0.53

Cuadro 5. Colonias con mil y más habitantes de la tercera edad en el Distrito Federal, año 2000, en orden decreciente (continuación)

Nombre	Delegación	% de Pobl. De 65 años y más	Total	Población De 65 años y más		Índice de Masculin. Tercera edad*
				Total	Masc. Fem.	
Morelos	V. Carranza	6.01	29,054	1,747	720 1,027	0.70
Militar Marte	Iztacalco	15.14	11,430	1,731	713 1,018	0.70
UH El Rosario	Azcapotzalco	4.98	34,385	1,714	815 899	0.91
Ajusco	Coyoacán	5.81	29,388	1,708	750 958	0.78
Bramadero Ramos Millán	Iztacalco	7.18	23,440	1,682	694 934	0.74
Jardines del Pedregal	A Obregón	10.75	15,625	1,680	753 927	0.81
Peralvillo	Cuauhtémoc	8.20	20,213	1,658	663 995	0.67
UH Sta. Cruz Meyeh.	Iztapalapa	8.16	20,270	1,654	681 973	0.70
UH Lomas de Plateros	A Obregón	8.58	19,188	1,646	591 1,055	0.56
Alamos	B. Juárez	9.98	15,585	1,555	556 999	0.56
Vallejo	GA Madero	7.62	20,097	1,532	589 943	0.62
Del Carmen	Coyoacán	13.30	11,342	1,508	560 948	0.59
Portales Sur	B. Juárez	9.41	15,958	1,501	529 972	0.54
Ignacio Zaragoza	V. Carranza	8.18	18,181	1,488	582 906	0.64
UH SJ Aragón II Sec.	GA Madero	9.82	15,088	1,482	634 848	0.75
Campestre Aragón	GA Madero	5.48	26,552	1,455	644 811	0.79
Avante	Coyoacán	13.27	10,840	1,439	591 848	0.70
Clavería	Azcapotzalco	12.90	11,075	1,429	526 903	0.58
Hipódromo	Cuauhtémoc	10.66	13,248	1,412	460 952	0.48
S. Miguel Teotongo	Iztapalapa	2.60	54,055	1,404	627 777	0.81
Nueva Santa María	Azcapotzalco	11.98	11,710	1,403	534 869	0.61
Prado Churubusco	Coyoacán	13.14	10,567	1,388	548 840	0.65
Juan Escutia	Iztapalapa	6.30	22,019	1,388	593 795	0.75
Polanco V Sección	M. Hidalgo	13.06	10,477	1,368	485 883	0.55
Escuadrón 201	Iztapalapa	9.04	15,019	1,357	533 824	0.65
U. Infonavit Iztaalco	Iztacalco	6.35	20,907	1,327	633 694	0.91
Anáhuac II Sección	M. Hidalgo	7.30	18,145	1,325	512 813	0.63
Educación	Coyoacán	15.50	8,488	1,316	526 790	0.67
Letrán Valle	B. Juárez	12.98	10,064	1,306	487 819	0.59
Popotla	M. Hidalgo	8.61	15,145	1,304	497 807	0.62

Cuadro 5. Colonias con mil y más habitantes de la tercera edad en el Distrito Federal, año 2000, en orden decreciente (continuación)

Nombre	Delegación	% de Pobl. De 65 años y más	Total	Población De 65 años y más			Índice de Masculin. Tercera edad*
				Total	Masc.	Fem.	
Lindavista Norte	G. A. Madero	11.83	10,984	1,299	518	781	0.66
Estrella	G. A. Madero	12.15	10,471	1,272	449	823	0.55
San Pedro de los Pinos	B. Juárez	12.31	10,321	1,270	480	790	0.61
Lindavista Sur	G. A. Madero	13.11	9,609	1,260	515	745	0.69
Constitución de 1917	Iztapalapa	7.88	15,611	1,230	542	688	0.79
Granjas México	Iztacalco	6.35	19,042	1,209	509	700	0.73
Nativitas	B. Juárez	10.83	11,094	1,202	428	774	0.55
Zona Centro	V. Carranza	5.36	22,311	1,195	485	710	0.68
Martín Carrera	G. A. Madero	6.65	17,725	1,178	422	756	0.56
20 de Noviembre	V. Carranza	8.19	14,331	1,174	457	717	0.64
Des. U. Quetzalcóatl	Iztapalapa	2.00	58,407	1,171	499	672	0.74
Escandón I Sección	M. Hidalgo	9.32	12,469	1,162	412	750	0.55
UH Ermita Zaragoza	Iztapalapa	4.57	24,878	1,138	496	642	0.77
Juventino Rosas	Iztacalco	6.83	16,646	1,137	488	649	0.75
Xalpa	Iztapalapa	2.52	44,904	1,133	489	644	0.76
Tepeyac Insurgentes	G. A. Madero	12.10	9,305	1,126	374	752	0.50
S. Jerónimo Lídice	Contreras	6.85	16,429	1,125	456	669	0.68
Sector Popular	Iztapalapa	9.66	11,629	1,123	439	684	0.64
Condesa	Cuauhtémoc	11.70	9,508	1,112	370	742	0.50
Viaducto Piedad	Iztacalco	9.25	11,984	1,108	464	644	0.72
Escandón II Sección	M. Hidalgo	9.51	11,612	1,104	384	720	0.53
UH SJ Aragón III S.	G. A. Madero	8.47	13,019	1,103	479	624	0.77
UH Alianza Popular Revolucionaria	Coyoacán	6.80	16,173	1,100	380	720	0.53
Ex-Hip. de Peralvillo	Cuauhtémoc	9.74	11,182	1,089	414	675	0.61
Nápoles	B. Juárez	10.59	10,243	1,085	389	696	0.56
Unidad Modelo	Iztapalapa	16.65	6,476	1,078	379	699	0.54
Leyes de Reforma 3ª Sec.	Iztapalapa	3.99	26,630	1,062	476	586	0.81
Cuauhtémoc	Cuauhtémoc	10.19	10,387	1,058	366	692	0.53
Adolfo Ruiz Cort.	Coyoacán	7.02	15,023	1,054	463	591	0.78

Cuadro 5. Colonias con mil y más habitantes de la tercera edad en el Distrito Federal, año 2000, en orden decreciente (continuación)

Nombre	Delegación	% de Pobl. De 65 años y más	Total	Población De 65 años y más			Índice de Masculin. Tercera edad*
				Total	Masc.	Fem.	
Buenavista	Cuauhtémoc	7.01	14,911	1,045	408	637	0.64
UH SJ Aragón VI S.	G. A. Madero	8.71	11,956	1,041	482	559	0.86
S. Andrés Tetepilco	Iztapalapa	6.44	15,953	1,027	393	634	0.62
Ejército de Oriente	Iztapalapa	5.07	20,166	1,023	421	602	0.70
Zona Peñón							
UH SJ Aragón VII S.	G. A. Madero	6.97	14,658	1,021	416	605	0.69
Moctezuma 1ª. Sec.	V. Carranza	8.67	11,536	1,000	385	615	0.63
Totales:			2,204,605	169,818	66,627	103,137	0.65

Fuente: INEGI. Sistema para la Consulta de Información Censal por Colonias. Distrito Federal, 2000.

* El índice de masculinidad representa la relación entre hombres y mujeres en la población de referencia. 1.0 corresponde a la misma cantidad de hombres y mujeres. Por arriba de 1.0 significa que hay más hombres que mujeres y si es menor a 1.0 las mujeres predominan.

El análisis de Duhau sobre la división social del espacio metropolitano sugiere una interpretación alternativa, tomando como eje las condicionantes socioeconómicas:

...La división social del espacio tiene como componente fundamental la característica de ser la expresión espacial de la estructura de clases o de la estratificación social (según la perspectiva teórica adoptada)... [aunque] otras características sociales aparecen también relacionadas con la distribución intraurbana o intrametropolitana de la población, tales como tipo de hogar, género, edad, etapa del ciclo familiar, entre otras (Préteceille, De la ville divisée a la ville éclatée en Nicoel May (Dir.) La ville éclatée, Editions de l'Aube, La Tour des Aigües, 1998, p. 38. Cit. por Duhau, 2003:179).

Una de estas "características" es la oferta diferenciada del parque inmobiliario para población con

distinta capacidad para hacerse de un hogar: el costo de la vivienda y los costos derivados de habitar en áreas específicas, que adquiere un peso relevante en el análisis de Duhau. La información etnográfica presentada más adelante muestra algunas de las consideraciones que influyen en las opciones para vivir en determinadas zonas de la ciudad.

Es de notar que en las tres colonias con porcentajes cuatro veces más altos que el nacional —Centro Urbano Benito Juárez (22.08%), Altavista (20.24%), y UH Independencia Batán Sur (20.05%)— éstos son significativamente menores que los más altos de los municipios rurales: Santiago Tepetlapa, Oax. (35.7%), Santo Domingo Tlatayápan, Oax. (30.0%) y San Baltazar Yatzaquí el Bajo, Oax (27.8%) (véase Cuadro 1 y 3) y que, en cambio, en las colonias con los porcentajes significativamente más bajos éstos son muy inferiores a los de los municipios

rurales con porcentajes bajos: 14 colonias tienen menos de 1% de población de 65 años y más frente al 1.2% del municipio rural con el porcentaje más bajo (véase Cuadro 4 y 2). Las colonias y municipios metropolitanos con menores porcentajes de población mayor por lo general son zonas de inmigración o permanencia de población joven. En cambio, el 63% de las colonias y el 17% de los municipios más envejecidos presentaron más cantidad de población mayor de 64 que de 0 a 14 años (véase Cuadro 1 y 3) lo que significa que son lugares donde es escasa la reproducción de familias jóvenes.

Por otro lado, un porcentaje alto no significa forzosamente mayor número absoluto de habitantes de la tercera edad. En 2000, el SCINCE por colonias para el Distrito Federal registró 1,817 colonias, de las cuales 266 presentaron más de 500 habitantes de la tercera edad y, entre ellas, 95 con más de mil. Sólo ocho de las colonias¹⁴ que tuvieron porcentajes tres veces superiores al nacional tuvieron más de 500 habitantes y de éstas, sólo en tres hubo más de mil, como se aprecia en el Cuadro 5 y el Plano 6.

La distribución de la importancia absoluta y relativa de la población de la tercera edad proviene del efecto combinado de dos procesos demográficos: el “envejecimiento en el sitio” y la migración (Negrete Salas, 2003). A su vez, la forma en que estos procesos se manifiestan de manera diferencial en el espacio metropolitano es explicable por lo

que Duhau denomina la división social del espacio, es decir:

...las diferencias existentes en la localización intraurbana o intrametropolitana de diferentes grupos, estratos o clases sociales, relacionadas fundamentalmente con el mercado inmobiliario, es decir, el costo de la vivienda y los costos derivados de habitar en áreas específicas (2003:177).

En efecto, aun en los países donde ha sido una práctica común la institucionalización de la población de la tercera edad, recientemente se ha visto que hay mayor propensión al “envejecimiento en el lugar”, ya que la gente prefiere seguir viviendo en el vecindario donde ha pasado los últimos años de su vida, en el que tiene una red de relaciones. En la ciudad de México, además de que son escasas las opciones de institucionalización, los adultos mayores también procuran permanecer el mayor tiempo posible en su hogar.

Los estudios de la población de la tercera edad y su relación con la familia hacen hincapié en que uno de los recursos fundamentales con los que cuentan es precisamente la relación familiar. Haría que agregar que también es necesario considerar las variaciones de estas relaciones por estratos socioeconómicos, ya que si, efectivamente, para una buena parte de la población mayor las limitaciones económicas, de movilidad y en salud las convierte en dependientes de la familia al grado de tener que mudarse a la casa de uno de sus hijos casados, en otros casos la vivienda propia les permite no solamente conservar su independencia en la vida cotidiana, también apoyar a los hijos proporcionándoles un techo en mejores condiciones que el que podrían obtener por sí solos, como veremos en los estudios de caso. Los adultos mayores procuran conservar su vivienda y sólo la abandonan en casos

críticos en los que se presenten circunstancias desfavorables como la muerte de un cónyuge que contribuye a los ingresos, crecientes costos de mantenimiento o en impuestos prediales o la disminución de los ingresos. En países donde se considera que la tradición familiar es débil, como los Estados Unidos, las investigaciones sobre la tercera edad han mostrado que más de la mitad de los viejos provee a los hijos que trabajan apoyo gratuito por medio de ayuda en labores domésticas y trámites, y sobre todo en el cuidado de sus hijos pequeños (U.S. Department of Health and Human Services). Como veremos, en la ciudad de México la propiedad de una vivienda puede formar una parte muy importante del apoyo que brindan los adultos mayores a sus descendientes, e incide en la distribución de la estructura por edades en la ciudad de México.

La distribución de la estructura por edades en la ciudad tiene estrecha relación con las posibilidades de movilidad residencial de los adultos jóvenes. Vivir por separado depende de la capacidad para pagar y mantener un hogar independiente (Gomes, p. 400). Las colonias donde la población de la tercera edad puede decidir envejecer sola en el sitio corresponden a aquellas en las que se localizan los estratos medio alto y alto, cuyos hijos y nietos tienen la oportunidad de establecer un hogar independiente y propio en otras colonias de la ZMCM. Las colonias asociadas a la centralidad, que albergan el patrimonio arquitectónico e histórico y una concentrada oferta comercial y de servicios (Duhau: 183-186) ofrecen ventajas a las personas de la tercera edad.

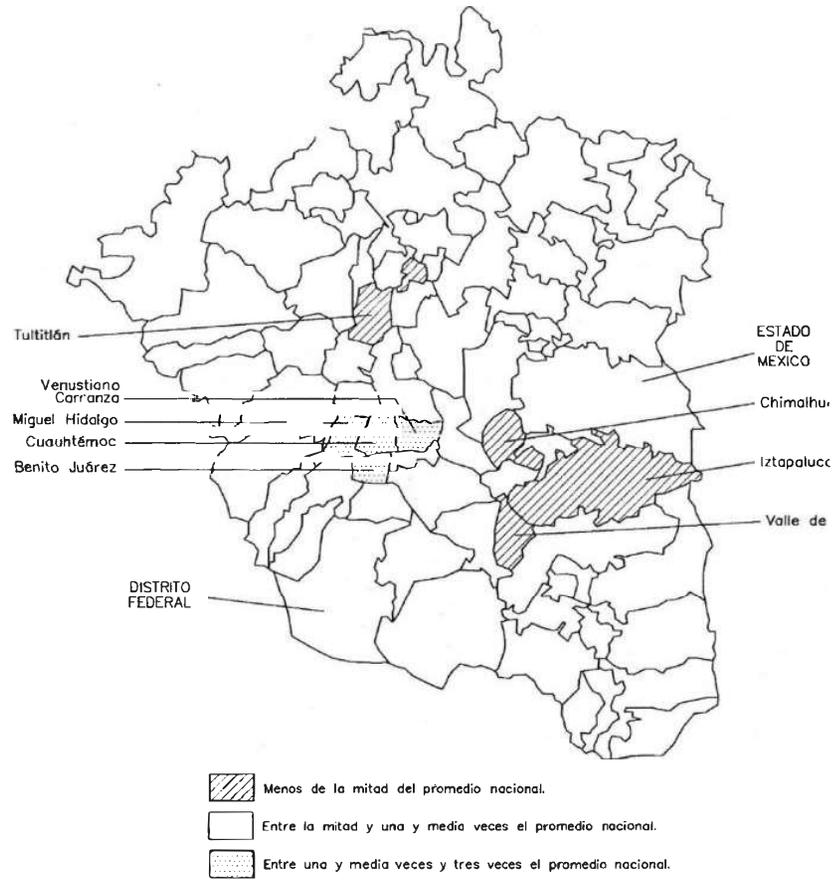
Ejemplo de lo anterior es la situación de colonias residenciales del surponiente del Distrito Federal. Mencionemos el caso de cuatro generaciones de una familia para contrastarla, más adelante, con

otra familia semejante en el nororiente. Esta familia se inició en una colonia de estrato medio alto, que se encuentra entre las que presentan más de tres veces el promedio nacional de población envejecida en la Delegación Álvaro Obregón. La bisabuela, ahora de 89 años y reciente viuda del gerente de una empresa transnacional, vivió, desde los años 50 en un lote de 750 m² y una casa con sala, comedor, cocina, sala de televisión, sala de juegos, dos halles, estudio, cinco recámaras, tres baños con tina y un jardín. Dos de los hijos recibieron ayuda económica por parte del padre para obtener su vivienda, y compraron casas en otras colonias. En la colonia original actualmente sólo vive una de sus hijas —ya en la tercera edad— y una de sus nietas, en casas separadas; los otros tres hijos y seis de los nietos casados se mudaron a colonias cercanas. El resto de los nietos vive fuera del Distrito Federal: dos en Guadalajara, uno en Toronto y una en Quintana Roo. De la pareja original y los veintinueve descendientes, sólo la abuela, una hija, una nieta y dos bisnietos viven en la misma colonia (el 17% de los sobrevivientes —la madre y sus descendientes): dos personas de la tercera edad, una adulta y dos adolescentes.

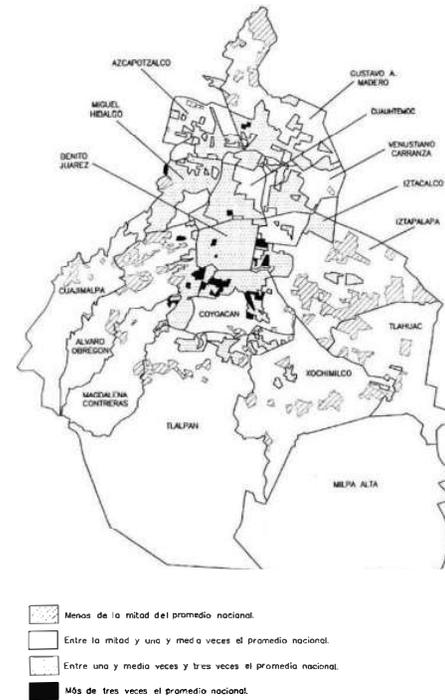
Otro caso ilustrativo de la colonia antes citada es la de una pareja que construyó en los años cincuenta del siglo pasado una casa con características muy semejantes a las del caso anterior en cuanto a tamaño y distribución de los espacios. De sus cinco hijos, los dos varones y una mujer se casaron, y compraron casa propia en otras colonias; dos hijas quedaron solteras. La pareja original ya falleció y en la casa que construyeron viven ahora solamente las dos hijas solteras, ambas con más de 75 años. Ninguno de los nueve nietos y diez bisnietos vive en la colonia. Lo común en esta colonia es que los hijos casados inicien su propio hogar en vivienda

14. En el Plano 6 puede notarse que varias de las colonias que tienen mil habitantes o más tienen asimismo una extensión grande, y en muchos casos esto explica el por qué no aparecen entre los porcentajes más altos. Las áreas geoestadísticas básicas son delimitaciones más comparables por ser más homogéneas en tamaño; no obstante, la unidad más comúnmente utilizada por los operadores de las políticas locales y los investigadores con enfoques cualitativos es la colonia, por esta razón se decidió utilizarla para este análisis.

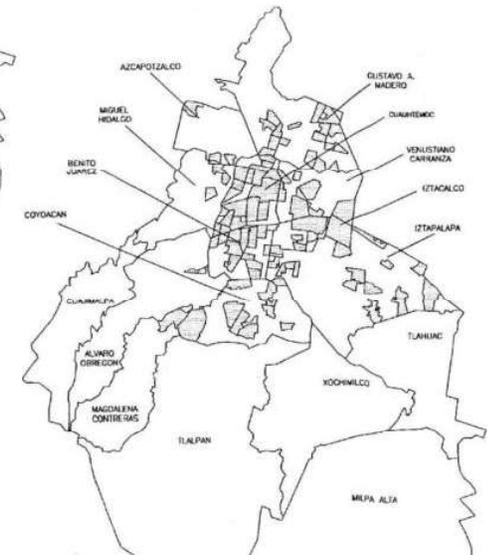
Plano 4. Distribución de población de la tercera edad, por municipios, área metropolitana de la Ciudad de México. 2000



Plano 5. Distribución de población de la tercera edad, por colonias, en el Distrito Federal. 2000



Plano 6. Colonias con más de mil habitantes de la tercera edad.



propia y separada de los padres; no hay ninguna vivienda que los padres de edades avanzadas compartan con hijos casados y su descendencia. Por otra parte, dada la amplitud y la antigüedad de las propiedades, algunos hijos prefieren venderlas al morir ambos padres, y pasan a ser oficinas, restaurantes y tiendas, lo que disminuye no solamente la densidad sino también la heterogeneidad de edades en el lugar. Es en colonias como ésta donde uno encuentra iglesias y restaurantes cuyos parroquianos son predominantemente de la tercera edad. Incluso, los vendedores a domicilio conocen sus áreas y ofrecen productos solicitados por las personas mayores.

En contraste, en colonias de estrato medio y medio bajo también centralmente localizadas, es común que los viejos envejecen en el lugar, pero acompañados, porque los padres dueños de casa dan acomodo a sus hijos casados, permitiéndoles ahorros tanto en el gasto en renta o en suelo urbano, como en costo y tiempo de transporte hacia el trabajo, la escuela, los comercios, las clínicas y los lugares de esparcimiento, beneficios que obtienen por permanecer en áreas de la ciudad con mejores recursos urbanos. El alto costo de la vivienda, aunado al que representa vivir en la periferia, favorecen que una de las estrategias de supervivencia sea la aglomeración de núcleos familiares en la vivienda con más espacio o mejor localizada en términos de acceso a servicios asociados a la infraestructura y equipamiento (Gomes, p. 400). La población que actualmente tiene 65 años y más, nació en la época del llamado "milagro mexicano", que permitió a un alto porcentaje de las familias que se iniciaban en el Distrito Federal hacerse de una casa propia. Sus descendientes han vivido, en cambio, los efectos de las recurrentes crisis económicas y el deterioro general de sus condiciones de vida. Estas

condiciones han favorecido la dependencia económica de los hijos hacia los padres aun cuando éstos tengan edades muy avanzadas. Rosa María Ruvalcaba ha señalado que las estrategias de supervivencia llevan a un uso racional de la vivienda que se manifiesta de diversas maneras. Una de ellas es la aglomeración de núcleos familiares en la vivienda con más espacio o mejor localizada en términos de acceso a servicios asociados a la infraestructura y equipamiento. Asimismo, se ha estudiado que las consideraciones económicas también se toman en cuenta en las decisiones de compartir gastos fijos de la vivienda y algunos servicios, dado que se abaratan al distribuirse entre las personas. Cuando un anciano se queda solo puede ser acogido por un hijo o hija, o bien éstos se trasladan con su familia a vivir con el padre o la madre que enviudó, sobre todo si tiene casa propia (1999:130-131).

Tal es el caso de la familia de una anciana de 92 años, dueña de hogar en una colonia del noreste del Distrito Federal, cercana al aeropuerto en la Delegación Venustiano Carranza. Tuvo un esposo que fue policía. Gracias a las facilidades que otorgó el gobierno del Departamento Central a principios de los años 60, compraron un lote de 200 m² y poco a poco construyeron su casa con sala, comedor, cocina, baño, dos recámaras y jardín. El esposo murió cuando el primer y único hijo tenía dos años. La viuda mantuvo a su hijo y siguió mejorando su casa con el trabajo de sirvienta que desempeñó hasta que el hijo se contrató como electricista en una empresa de la que ahora es jubilado. Éste tuvo a su vez tres hijos con los que vivió en su casa propia en Ciudad Azteca. A la muerte de su esposa, cedió su casa al hijo mayor y se quedó a vivir con él, su esposa y dos hijos. La segunda hija vive con su esposo y un hijo en una colonia cercana. Para iniciar su familia, el tercer hijo alquiló un departamento

en Cabeza de Juárez, pero cuando el transporte público subió sus tarifas a \$1.50 por viaje, consideró que pagar el transporte público para que el matrimonio y sus tres hijos llegaran al trabajo y a la escuela —que implicaban tres dejadas por cada uno— mermaba demasiado su presupuesto. El papá lo ayudó, construyendo dos cuartos más en el terreno de su madre: uno para ella y otro para él, quien ahora deseaba estar más cerca de su madre enferma. Como resultado, ahora viven cuatro generaciones en el mismo lote (el 54% de los sobrevivientes —la madre y sus descendientes), conformadas por dos personas de la tercera edad, un adulto y tres niños.

El caso anterior es semejante al de otra familia que vive en la misma colonia. La pareja original construyó su casa con una amplia estancia, tres recámaras, cocina y baño, y dejó la parte posterior del terreno sin ocupar. De sus tres hijos, solamente una de las hijas se casó. Los padres cedieron al yerno la parte posterior del terreno para que construyera una casa con dos recámaras, estancia, cocina y baño. Actualmente viven en la casa anterior la viuda y sus dos hijos solteros, y en la posterior, dos adultos y sus dos hijos que tienen veinte y veintitrés años. En este caso el 100% de los descendientes permanece en el mismo lote: una persona mayor a 64 años, tres adultos y dos jóvenes. Los casos de padres que han permitido a sus hijos casados construir en su terreno casas o cuartos adicionales son comunes en las colonias de esta zona de la Delegación Venustiano Carranza. También hay familias que reciben a hijos y nietos en espacios más reducidos, como los de-

partamentos en condominio de 40 m² que se construyeron en lotes ocupados por vecindades afectadas por los sismos de 1985. Aun cuando solamente la tercera parte de los lotes familiares se compartían con los hijos adultos casados en 1998, la práctica de compartir la vivienda con los hijos, y la existencia de vecindades y edificios con departamentos en renta, explica que esta área conserve la heterogeneidad de edades y su promedio de habitantes de la tercera edad sea menos de dos puntos porcentuales superior al nacional.¹⁵

Los casos anteriores ilustran cómo, en algunas colonias, el porcentaje de la población de la tercera edad se eleva por el efecto conjunto del envejecimiento en el lugar y la emigración de los miembros jóvenes de las familias a otras áreas de la ZMCM o ciudades, mientras otras mantienen la heterogeneidad en la estructura por edades al combinar el envejecimiento en el lugar con la adición de población joven.

Los casos reseñados no pretenden ser representativos de las diversas condiciones de vida de los adultos mayores en el Distrito Federal. No hemos incluido información de zonas en otra situación, como aquellas con predominio de estratos de población en situación precaria, en la que la coresidencia del anciano bajo el mismo techo, provoca presiones en la economía del hogar y tensiones entre los miembros de la familia. Tampoco hemos abundado sobre las colonias donde es frecuente que las personas de la tercera edad vivan en hogares unipersonales. La intención es mostrar situaciones con-

15. La cantidad de viudas entre los casos citados es concordante con la feminización de la población de la tercera edad, que es notable en la columna índice de masculinidad del Cuadro 5. En colonias como Roma Sur, Hipódromo y Condesa en la Delegación Cuauhtémoc, Del Valle Nor-

te y Del Valle Sur en Benito Juárez y Tepeyac Insurgentes en Gustavo A. Madero viven dos mujeres mayores a 64 años por cada hombre de la misma edad. Las autoridades locales deben tener especial cuidado en brindar seguridad en zonas con predominio de población en riesgo.

trastantes que inciden en la distribución de la estructura por edades de la población.

Por otra parte, varios procesos en marcha posiblemente cambien la distribución actual de los diversos territorios de la vejez en el Distrito Federal. El mercado inmobiliario y el reciente repunte del hipotecario permiten pronosticar próximos cambios en la distribución de la estructura por edades en la ZMCM. La construcción de edificios de departamentos y condominios horizontales se observa en muchas de las colonias apreciadas por los estratos medio y alto debido a su centralidad. Es probable que dentro de una década habiten en ellas familias jóvenes que permitan el descenso de los números relativos de población de la tercera edad. En colonias donde los vecinos tienen la capacidad de detener los cambios en la densificación del uso del suelo, es probable que su porcentaje de población mayor a 64 años siga incrementándose. Al mismo tiempo, a pesar de las oportunidades para obtener vivienda propia para los jóvenes en el estrato medio o bajo con acceso a vivienda de interés social, es probable que una parte de ellos siga prefiriendo mantener, cuando le es posible, los ahorros de dinero y tiempo que le permite el hecho de vivir en la casa o el lote de sus padres en alguna colonia central. La coresidencia de familias nuevas con los padres de alguno de los cónyuges no siempre es posible. Para muchos, la única alternativa para dejar de pagar renta, o evitar las tensiones del hacinamiento, será acceder a las ofertas de vivienda de interés social o a la urbanización informal que se concentran en las jurisdicciones periféricas, lo que permite prever que en éstas seguirá siendo minoritaria la población adulta mayor.

Es de notar, también, que en los últimos años se ha incrementado la emigración de jóvenes del Distrito Federal a otras ciudades del país, y en especial

del extranjero. Como efecto de este proceso, el crecimiento demográfico de la ZMCM ha sido negativo (Duhau: 191). Las estimaciones del INEGI, el CONAPO, el Banco de México y el Gobierno del Distrito Federal, que recientemente ha publicado la prensa, señalan que el sector de la población más afectado por el desempleo en el Distrito Federal son los jóvenes con estudios medio superiores o superiores. En el trienio pasado sólo dos de cada diez encontraron trabajo en el sector formal, y con salarios bajos (subsecretario de Trabajo del Gobierno del Distrito Federal, en *La Jornada*, 29 de enero de 2004, p. 40). Según estimaciones del CONAPO, la cifra de personas que anualmente emigran hacia Estados Unidos creció 66% respecto a la década de los 90. De los emigrantes que cada año parten, poco más de 150 mil cuentan con preparación académica superior al segundo grado de bachillerato, precisa el organismo. Inclusive hay datos del Banco de México que demuestran un crecimiento de la emigración entre quienes integran este segmento de la población. En tanto, informes del mismo banco indican que la dinámica de crecimiento de las remesas presenta mayores tasas de incremento trimestral en zonas urbanas, como el Distrito Federal, con un ritmo de 10.6% entre el segundo y tercer trimestres del año pasado (*La Jornada*, 26 enero 2004, p. 6 y 23 de enero de 2004, sección Política). Algunos hijos de familias de estratos medios y altos se unen ahora a la importante corriente migratoria de jóvenes de estratos medio bajo o bajo y abandonan por esta causa la ciudad de sus padres para vivir y tener hijos en el extranjero. Se une a este movimiento migratorio el atractivo que presenta a los jóvenes la posibilidad de encontrar trabajos mejor remunerados en las zonas turísticas en desarrollo, que como puede apreciarse en los datos nacionales, tienen porcentajes muy bajos de población

mayor. Es previsible que estos movimientos de población incrementarán el porcentaje de personas de la tercera edad en las colonias donde viven los padres de los jóvenes emigrantes.

Comentarios finales

Todos los gobiernos están actualmente considerando las posibles consecuencias y probables soluciones que podrán dar al envejecimiento de su población. Este cambio se da a mayor velocidad en los países en desarrollo, que todavía no acaban de encontrar respuestas adecuadas al crecimiento de la población joven y ya deben enfrentar la otra consecuencia del cambio demográfico. Lo reciente de los estudios sobre la población mayor ha requerido centrar el interés en los niveles macro, a sabiendas que no agotan el tema y se requiere de investigaciones micro. Será necesario continuar realizando estudios longitudinales como el de Negrete Salas, para registrar los cambios que muy probablemente se presen-

tarán en los próximos años. Los análisis macros y cuantitativos, sin embargo, deberán complementarse con estudios de caso a detalle sobre las diferentes formas de vivir la vejez en los distintos ámbitos del país. Los acercamientos etnográficos a la vejez apenas se inician (Vázquez, Coord.); los estudios sociales sobre las consecuencias que el cambio en la estructura por edades ocasiona en las formas de organización familiar para lograr la atención a la vejez (Gomes, Montes de Oca, Ruvalcaba, Valery y Blasco) demuestran la diversidad y la complejidad de este tema. La incipiente atención a la relación entre la vejez y el espacio urbano en los distintos ámbitos socioeconómicos presentes en la ZMCM resulta de importancia para los encargados de la planeación urbana y los especialistas en estudios urbanos, quienes requieren tomar en consideración las consecuencias culturales, sociales, políticas y económicas que puede ocasionar la concentración de personas de la tercera edad en algunas áreas de la ciudad.

Bibliografía

- COMMISSION ON Affordable Housing and Health Facility Needs for Seniors in the 21st Century (2002). *A Quiet Crisis in America. A report to Congress*. Commission on Affordable Housing and Health Facility Needs for Seniors in the 21st Century. Washington, DC.
http://www.seniorscommission.gov/pages/final_report/recommendations.html
- CONSEJO Nacional de Población (1999). *El envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas. Por una sociedad para todas las edades*. México: Consejo Nacional de Población, Comisión de Población y Desarrollo de la LVII Legislatura de la Cámara de Senadores, LVIII Legislatura de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- DUHAU, Emilio (2003). "División social del espacio metropolitano y movilidad residencial". En *Papeles de Población*, No. 36, abril/julio, pp. 161-210.

- GOMES, Cristina (Comp.) (s/a). "Coresidencia intergeneracional y jefatura en hogares con individuos mayores de 60 años. Brasil y México". En *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. México: FLACSO y Miguel Ángel Porrúa, pp. 395-415
- GOMES da Conceição, Maria Cristina (2001). "Condiciones socioeconómica de la tercera edad". En *Demos. Carta demográfica sobre México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 13-15.
- GUTIÉRREZ Robledo, Luis Miguel (2001). "El proceso de transición epidemiológica". En *Demos. Carta demográfica sobre México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 8-9.
- HAM Chande, Roberto (2003). *El envejecimiento en México: el siguiente reto de la transición demográfica*. México: El Colegio de la Frontera Norte y Miguel Ángel Porrúa.
- MOLINA Ludy, Virginia y Kim Sánchez Saldaña (1999*). "El fin de la

- ilusión. Movilidad social en la ciudad de México". En *Nueva Antropología*, Vol. XVI, Núm. 55, junio, pp. 43-55.
- (1999b). "La crisis de 1995-1996 entre trabajadores manuales y no manuales en la ciudad de México". En 1995. *Familias en la crisis* Margarita Estrada Iguiniz (Coord.). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 61-75.
- MONTECUBIO Gómez, Ma. Isabel y Rafael Lozano Ascencio (2001). "Utilización y disponibilidad de los servicios de salud en México" En *Demos. Carta demográfica sobre México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 21-22.
- MONTES de Oca, Verónica (2001a). "Bienestar, familia y apoyos sociales entre la población anciana en México: una relación en proceso de definición". En Gomes, Cristina (Comp.) *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. México: FLACSO, Miguel Angel Porrúa, pp. 345-376.
- (2001b). "Las personas adultas mayores y sus apoyos familiares". En *Demos. Carta demográfica sobre México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 34-35.
- NEGRET Salas, María Eugenia (2001). "Distribución geográfica de la población mayor". En *Demos. Carta demográfica sobre México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 18-20.
- (2003). "El envejecimiento poblacional en la Ciudad de México: evolución y pautas de distribución espacial entre 1970 y 2000". En *Papeles de población*, Núm. 37, julio-septiembre.
- OECD (Organisation for Economic Cooperation and Development) (2003). *Ageing, Housing and Urban Development*, OECD Publications, Paris.
- ORDÓRICA, Manuel (2001). "Grandes cambios en las causas de muerte de los mayores". En *Demos. Carta demográfica sobre México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 10-12.
- PALMA, Yolanda (2001). "La población mayor en la zona metropolitana de la Ciudad de México". En *Demos. Carta demográfica sobre México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 36-37.
- PARTIDA Bush, Virgilio (1999). "Perspectivas demográficas del envejecimiento en México". En *Envejecimiento demográfico de México: retos y perspectivas. Por una sociedad para todas las edades*. México: Consejo Nacional de Población, Comisión de Población y desarrollo del Senado de la República LVII Legislatura y LVII Legislatura de la Cámara de Diputados. H. Congreso de la Unión, pp. 25-39.
- (2001). "Monto y estructura de la población en el año 2000 y perspectivas en el 2050". En *Demos. Carta demográfica sobre México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 6-7.
- RUVALCABA, Rosa María (1999). "Ingresos de las personas de edad y características de sus hogares". En *Envejecimiento demográfico de México: retos y perspectivas. Por una sociedad para todas las edades*. México: Consejo Nacional de Población, Comisión de Población y desarrollo del Senado de la República LVII Legislatura y LVII Legislatura de la Cámara de Diputados. H. Congreso de la Unión, pp. 125-143.
- SOLÍS Cámara, J.C. Fernando (1999). "Envejecimiento demográfico: reto del siglo XXI". En *Envejecimiento demográfico de México: retos y perspectivas. Por una sociedad para todas las edades*. México: Consejo Nacional de Población, Comisión de Población y desarrollo del Senado de la República LVII Legislatura y LVII Legislatura de la Cámara de Diputados. H. Congreso de la Unión, pp. 409-414.
- TUIRÁN, Rodolfo (1999). "Desafíos del envejecimiento demográfico en México". En *Envejecimiento demográfico de México: retos y perspectivas. Por una sociedad para todas las edades*. Consejo Nacional de Población, Comisión de Población y Desarrollo del Senado de la República LVII Legislatura y LVII Legislatura de la Cámara de Diputados. H. Congreso de la Unión, pp. 15-22.
- UNITED Nations (1982). *Vienna International Plan of Action on Ageing*, <http://www.un.org/esa/socdev/agei/geipaa.htm>
- U.S. Department of Health and Human Services (1977). "Active Aging: A Shift in the Paradigm" <http://aspe.hhs.gov/daltcp/reports/>
- VALERY, Ann y Maribel Blasco (1999). "¿Cosechan lo que siembran? Mujeres ancianas, vivienda y relaciones familiares en el México urbano". En Gomes, Cristina (Comp.) *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. México: FLACSO, Miguel Angel Porrúa, México, pp. 301-322.
- VÁZQUEZPalacios, Felipe R. (Comp.) (2003). *Contando nuestros días. Un estudio antropológico sobre la vejez*. México: CIESAS.